

# EL INFORMADOR

## DIARIO INDEPENDIENTE

Fundadores

Jesús Álvarez del Castillo V.  
Jorge Álvarez del Castillo Z.

GUADALAJARA, JAL., SÁBADO 7 DE JUNIO DE 2008

Editor-Director

Carlos Álvarez del Castillo G.

NÚMERO 32,606  
AÑO XCI • TOMO CCCLII

# Piden eliminar impuesto a nóminas

FCM  2008

Es un gravamen anacrónico que impacta negativamente en la creación de empleos, considera Everardo Elizondo, subgobernador del Banco de México

El Impuesto Sobre Nóminas (ISN), que grava las fuentes formales de trabajo, es “un mal impuesto” que debería ser eliminado por completo, afirmó el subgobernador del Banco de México, Everardo Elizondo Almaguer.

Creado hace dos decenios en sustitución del Impuesto Sobre el Producto del Trabajo (ISPT) para trasladar carga fiscal de los empleados a los patrones, hoy es un gravamen anacrónico frente a lo que hacen naciones más competitivas.

Desde hace años, el ISN es cobrado por algunas entidades federativas. En el Estado de México, por ejemplo, implica 2.5% sobre el monto de nóminas. En Jalisco, el cargo es de 2%, lo que en 2007 implicó una recaudación de mil 484 millones 560 mil 785.37 pesos para el fisco estatal, aproximadamente 3% del presupuesto total, y 80% de los impuestos directos recaudados por la Secretaría de Finanzas.

Para el Gobierno estatal, el ISN es una fuente segura de recursos, a tal grado que el año pasado el gobernador Emilio González Márquez y el entonces secretario de Finanzas, Óscar García Manzano, intentaron llevar a Bolsa (bursatilizar) los ingresos estimados para 10 años, con el fin de obtener recursos frescos, como parte del frustrado intento de cambiar las placas de los automóviles.

En varias oportunidades el Centro Empresarial de Jalisco (CEJ) lamentó que el Gobierno estatal destine tradicionalmente a gasto corriente lo que recauda del Impuesto Sobre Nómina.

Lejos de que el impuesto disminuya para eliminar su impacto negativo en la creación de fuentes de empleo, actualmente se estudia una iniciativa para ampliar el porcentaje.

### Es una distorsión

Enfrentar el desempleo es uno de los principales retos para México; tanto, que Felipe Calderón Hinojosa y Emilio González Márquez, en sus campañas electorales a Presidente y gobernador de Jalisco, respectivamente, se autodenominaron mandatarios “del empleo” al asumir sus cargos.

Al presentar el libro *Políticas públicas para un crecimiento incluyente* —editado por la Universidad Iberoamericana, que circula desde la semana pasada— el subgobernador Elizondo expresó: “El impuesto sobre nómina que aplican los estados me parece particularmente problemático. Casi no hay Estado que no tenga un impuesto sobre la nómina, de manera que el costo para el empleo, de ocupar una persona, está distorsionado por este impuesto.

“El gravamen se recauda con mucha facilidad, desde luego, y es uno de los ingresos más importantes para muchas de las entidades federativas, pero es una distorsión”, añadió el funcionario del banco central. “Casi no hay manera de detenerlo; es un mal impuesto y los estados deberían buscar otras formas de recaudar”.

En el fondo del dilema, indicó Elizondo, está el gran tamaño de la economía informal en México, que impide un reparto más equitativo de la carga tributaria entre todos los que tienen alguna actividad productiva, comercial o industrial.

En nuestro país la falta de acuerdos para favorecer el desarrollo a largo plazo entre las diversas fuerzas políticas ha hecho inviable la aprobación de un IVA extensivo a alimentos y medicinas.

▀ Gravar el consumo  
Página ocho

### ESPECTÁCULOS



• Ingolf Turban y la Orquesta Filarmónica de Jalisco, dirigida por Héctor Guzmán, colocaron el broche de oro al XI Festival Cultural de Mayo, dedicado esta vez a Alemania, anoche en el Teatro Degollado.

## Adiós, Alemania; bienvenido, Japón

El violín de Ingolf Turban hipnotizó a la concurrencia. Su interpretación del Concierto para violín, de Mendelssohn, en el postrer programa del ciclo, anoche en el Teatro Degollado, fue un digno corolario, un brillante broche de oro de la undécima edición del Festival Cultural de Mayo.

Fue, también, un marco espléndido para el anuncio de que Japón será el invitado de honor en la próxima edición de este evento que, por lo visto, ha enraizado en el gusto del público y adquirido carta de ciudadanía. La prueba más fehaciente: la sala llena y el entusiasmo con que la concurrencia recompensó a Turban, primero, y a la Orquesta Filarmónica de Jalisco y a su director titular, Héctor Guzmán, al final de la sesión.

La interpretación de Turban valió la noche. Ingolf justificó con creces su calidad de estrella de primera magnitud en la actual constelación artística de Alemania. Pulcra, translúcida, inspirada —magistral, en una palabra—, su interpretación de Mendelssohn fue de antología. La expresividad del *alegro molto appassionato*, la intimidad del *andante*, los virtuosismos del *allegro molto vivace* le ganaron una cálida ovación. Turban correspondió con una deliciosa página para violín solo, generosa en complejidades interpretativas, propicia para los alardes de virtuosismo, de las predilectas de Paganini para fortalecer la leyenda del pacto con el diablo.

La obertura “Der Freischütz”, de

Weber, con que se abrió el programa, no siempre tuvo la brillantez deseable. La Segunda Sinfonía de Brahms con que se epilogó, tuvo momentos rescatables. Aunque el público, entusiasmado, atropelló con sus ovaciones los compases finales, la misma OFJ ha tenido ejecuciones más plausibles de la misma obra. La de anoche tuvo imperfecciones perfectamente perceptibles para los oídos educados: desmesura en el sonido —muchos *fortes*, pocos *pianos*—, especialmente en el *adagio non troppo*, y frecuentes desequilibrios a favor de los metales y en detrimento de las cuerdas.

Había llovido. Era la noche ideal para soñar con el sonido del violín de Ingolf Turban...

Militares participan en cateo en Tlajomulco